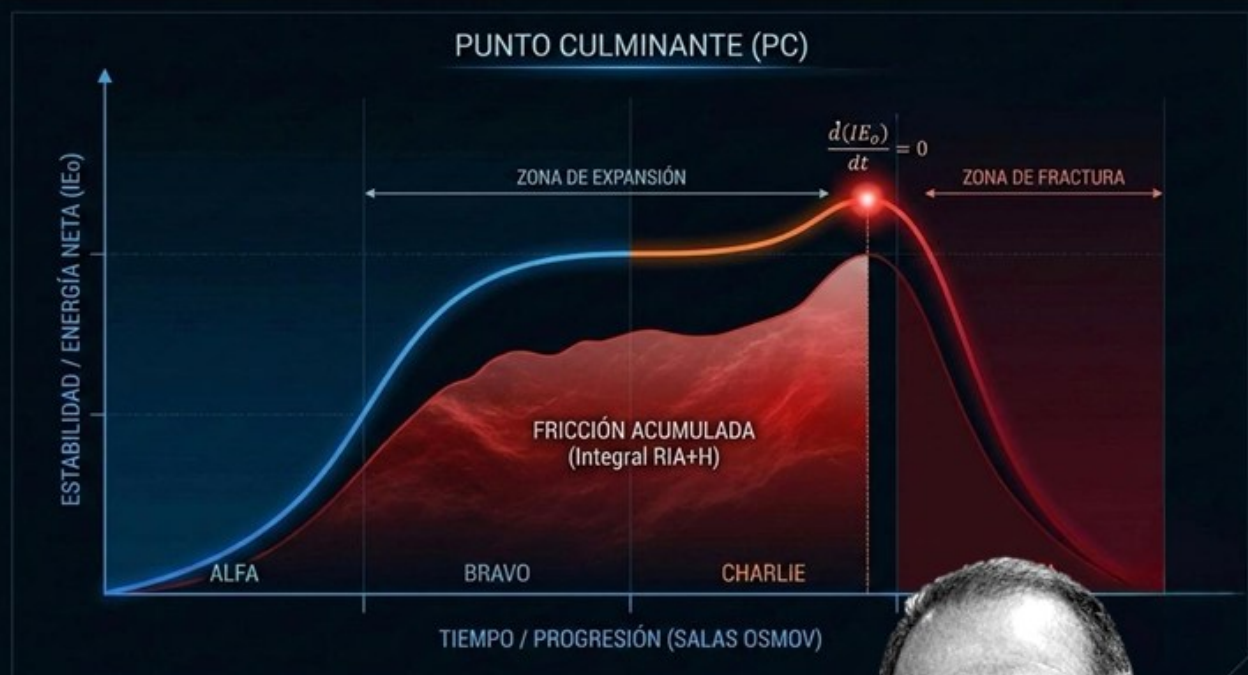




# EL PUNTO CULMINANTE INVISIBLE

LA RETIRADA ESTRATÉGICA EN EL UMBRAL  
DEL CONFLICTO



**General Oswaldo Moreno**  
**ASOCID-ECUADOR**

25-FEB-2026





## EL PUNTO CULMINANTE INVISIBLE

### *La retirada estratégica en el umbral del conflicto*

*Método Mental Sistémico by Osmov 5D, AAI*

QUITO — El cuarto aniversario de la guerra en Ucrania no es una simple efeméride cronológica; es la manifestación visible de una transformación estructural del conflicto. Leído desde una perspectiva sistémica, el teatro ucraniano ya no responde a la lógica de expansión inicial, sino a una dinámica de contención, desgaste y acumulación de costos.

La denominada “operación especial”, concebida como una campaña rápida de coerción estratégica y cambio de equilibrio político, ingresó progresivamente en una **pendiente crítica negativa**: el momento descrito por Clausewitz como **Punto Culminante (PC)**, cuando la capacidad ofensiva deja de generar expansión acumulativa y comienza a erosionarse frente a la consolidación defensiva adversaria.

El Punto Culminante no se define por la pérdida inmediata de territorio ni por el colapso súbito del atacante. Se define por algo más determinante: la incapacidad de transformar avances tácticos en ventajas estratégicas sostenibles. Cuando ese umbral se cruza, continuar la ofensiva no amplía el poder; lo consume.

Para diciembre de 2022 —nueve meses después del inicio de la invasión— la evidencia operacional mostraba que la fase expansiva había concluido. El fracaso en Kiev, la retirada de Járkov, la necesidad de movilización parcial y la transición a una guerra de posiciones indicaban que la sorpresa estratégica inicial se había disipado y que la resistencia

General Oswaldo Moreno  
ABOGADO — ECUADOR  
Quito, 25-feb-2026



ucraniana había consolidado su estructura defensiva.

En términos sistémicos, el conflicto había dejado de expandirse y había comenzado a estabilizarse en una lógica de desgaste.

Sin embargo, existe una diferencia crítica entre alcanzar el Punto Culminante y reconocerlo. Cuando el decisor político ajusta su conducción al detectar el PC, puede ejercer lo que podríamos denominar un veto estratégico: detener la expansión, consolidar posiciones, redefinir objetivos o abrir un canal político.

Cuando ese reconocimiento no ocurre, el Punto Culminante se transforma en **Punto Culminante Invisible (PCI)**. El fenómeno estructural existe —la pendiente ya es negativa— pero el sistema continúa actuando como si aún estuviera en fase de expansión.

El PCI no produce colapso inmediato. Produce prolongación, y la prolongación, en una guerra de alta intensidad, significa acumulación de desgaste estructural.

El teatro del Donbass ilustra esta condición con claridad. Aunque amplias zonas permanezcan bajo control ruso, la retención territorial exige inversión creciente de recursos militares, económicos y políticos sin generar expansión proporcional de poder estratégico. La lógica deja de ser ofensiva y pasa a ser conservativa. El objetivo ya no es avanzar, sino sostener.

En este punto, el sistema entra en una bifurcación decisiva: o se transforma el

estancamiento en negociación estratégica, o se convierte la guerra en un mecanismo de erosión prolongada cuya factura se pagará en otro nivel —económico, político o geopolítico.

El conflicto ruso-ucraniano no se encuentra en un empate técnico. Se encuentra en un umbral: el de una retirada estratégica racional o el de una decadencia administrada.

Ese es el significado profundo del Punto Culminante Invisible.

### **LA ESTRUCTURA QUE SE DEFORMA**

El Punto Culminante Invisible no es solo un fenómeno operativo; es un fenómeno estructural. Cuando la expansión se detiene, pero la conducción insiste en continuar, la presión no desaparece: se redistribuye dentro del sistema.

La primera consecuencia es la erosión espacio-temporal.

Una guerra que se prolonga sobre el mismo volumen territorial durante años no mantiene su forma original; se degrada. El conflicto deja de ser una operación y se convierte en entorno. Las ciudades se vacían, las economías locales se contraen, las líneas logísticas se tensan y el teatro entero pierde capacidad de resiliencia. El desgaste ya no es episódico; es acumulativo.

La segunda consecuencia es la distorsión de la tríada clásica.

En la teoría estratégica tradicional, la estabilidad de un Estado en guerra depende de la alineación entre Gobierno, Fuerzas Armadas y Pueblo. Cuando el PC no se reconoce, esa alineación comienza a deformarse.

En el caso ruso, el aparato militar y los actores paramilitares adquirieron protagonismo político creciente, obligando al liderazgo civil a operar en modo reactivo. Las tensiones entre mandos regulares y estructuras como Wagner revelaron fisuras internas que no son meramente tácticas, sino orgánicas. Cuando la fuerza absorbe demasiado espacio del sistema político, el equilibrio interno se resiente.

La tercera consecuencia es el peso de la herencia histórica.

Ningún conflicto nace sobre terreno neutro. El espacio ucraniano estaba atravesado por fracturas identitarias, memorias de expansión imperial, tensiones lingüísticas y disputas geopolíticas latentes. Esa inclinación previa actuó como una balanza predispuesta al desequilibrio. La guerra no creó la tensión; la aceleró.

Cuando el PCI se instala, estas tres fuerzas convergen:

1. El desgaste acumulado.
2. La deformación interna del poder.
3. La carga histórica subyacente.

El resultado no es una derrota inmediata. Es algo más sutil y más peligroso: una estructura que se mantiene en pie, pero cada vez más frágil.

En ese contexto, la opción nuclear táctica aparece como una tentación lógica para un decisor que percibe el estancamiento como amenaza existencial. Escalar podría parecer el único modo de romper la pendiente negativa. Sin embargo, la paradoja es evidente: una escalada nuclear no restauraría la expansión estratégica; alteraría irreversiblemente el equilibrio global, multiplicando los costos que precisamente se intentan evitar.

El sistema, entonces, no está ante un dilema militar, sino ante un dilema estructural, y los dilemas estructurales no se resuelven con más fuerza, sino con cambio de dirección.

### **ENFOQUE POLÍTICO ESTRATÉGICO**

#### **La trampa del PCI**

El régimen ruso ha optado por mantener el Punto Culminante Invisible (PCI), prolongando una guerra que sabe estratégicamente agotada en sus objetivos originales, pero que puede presentar como “empate estratégico” o congelamiento funcional. Esta narrativa permite evitar el reconocimiento formal de la pérdida de iniciativa y del fracaso de los objetivos iniciales, preservando la cohesión interna del sistema político.

Sin embargo, esta estrategia de decadencia administrada tiene límites estructurales. La economía de guerra sostiene el esfuerzo militar, pero erosiona la base productiva; la

movilización parcial drena capital humano sin generar resultados operacionales decisivos; las sanciones internacionales continúan afectando la capacidad tecnológica; y Ucrania, aunque desgastada, mantiene la expectativa estratégica de que el tiempo juega a su favor mientras persista el apoyo occidental.

El PCI no es estabilidad. Es inercia prolongada en pendiente negativa.

### **El veto nuclear táctico: ¿por qué no puede ejercerse?**

La doctrina rusa contempla el uso de armas nucleares tácticas en escenarios de amenaza existencial. Técnicamente, el Kremlin podría ordenar su empleo contra objetivos militares ucranianos o nodos logísticos occidentales.

Sin embargo, el ejercicio de ese veto produciría efectos estratégicos que invalidarían su propósito.

#### *Repercusión 1: Aislamiento absoluto*

Incluso aliados pragmáticos como China, India o países del Golfo se verían forzados a distanciarse. La economía rusa, ya sancionada, entraría en colapso estructural. El comercio internacional se cerraría de manera casi total.

#### *Repercusión 2: Respuesta occidental no nuclear pero existencial*

Estados Unidos y la OTAN difícilmente responderían con armas nucleares, pero sí con acciones convencionales masivas: neutralización de flota, eliminación de capacidades rusas en Ucrania, interdicción aérea amplia. La derrota militar se aceleraría.

#### *Repercusión 3: Fragmentación interna del aparato de seguridad*

La cadena de mando nuclear, diseñada para garantizar disuasión, se convertiría en un foco de fricción interna. El riesgo, la incertidumbre y el azar actuarían sobre un sistema ya fatigado.

#### *Repercusión 4: Pérdida de disuasión estratégica*

El uso nuclear confirmaría que el instrumento supremo es utilizable solo como acto desesperado, no como herramienta racional de poder.

#### *Repercusión 5: Deslegitimación terminal*

Incluso dentro de Rusia, el uso nuclear sería interpretado como señal de fracaso estratégico irreversible.

Por estas razones, el veto nuclear está, en la práctica, estratégicamente vetado.

### **El escenario de la retirada**

Sin recurso nuclear viable y con el PCI consolidado, el régimen enfrenta eventualmente el escenario de una retirada estratégica.

No sería una retirada clásica.

- No sería negociada en posición de equilibrio.
- No sería gestionada gradualmente.
- No sería reinterpretada como reposicionamiento.

Sería reconocimiento forzado de una realidad estructural preexistente.

Las consecuencias internas serían inmediatas: pérdida de credibilidad, cuestionamiento del liderazgo y erosión de la narrativa fundacional de la invasión.

## **ENFOQUE ESTRATÉGICO MILITAR**

### **La geografía del estancamiento**

El Donbass, región industrial del este de Ucrania, se transformó de espacio de maniobra a sistema de fortificaciones estáticas.

Tras la captura de Severodonetsk y Lisichansk en 2022, las fuerzas rusas no lograron avances operacionales significativos. La “línea Surovikin” consolidó una postura defensiva. El actor que construye trincheras profundas reconoce implícitamente que ha perdido la iniciativa.

El ejército ruso pasó de una maniobra estratégica ofensiva decisiva a una defensa en posición prolongada.

### **El desequilibrio operacional**

Ningún bando posee capacidad para generar ruptura estratégica inmediata.

Pero el defensor puede sostener el statu quo con menor inversión marginal que el atacante.

El atacante estancado debe invertir más para mantener lo mismo.

Esa es la ecuación del desgaste.

### **La imposibilidad de una victoria convencional**

Los objetivos originales —cambio de régimen en Kiev y la neutralización estratégica de Ucrania— son inalcanzables con medios convencionales actuales.

Incluso los objetivos reducidos —consolidar Donbass y Crimea sin negociación— se vuelven insostenibles en el largo plazo si la ayuda occidental persiste.

La única “victoria” rusa posible sería agotamiento político de Occidente o fractura interna ucraniana.

Pero el tiempo erosiona más rápido a quien sostiene la ofensiva agotada.

### **ENFOQUE GEOESTRATÉGICO**

#### **Dimensión geopolítica**

El conflicto no es bilateral. Es una reconfiguración del espacio post-soviético.

Una retirada rusa no cerraría el conflicto; abriría una fase de competencia geopolítica ampliada.

La percepción de una vulnerabilidad rusa impactaría a Bielorrusia, el Cáucaso, Asia Central y el Ártico. El efecto dominó sería político, no territorial inmediato.

#### **Dimensión geoeconómica**

La guerra aceleró transformaciones estructurales independientes del resultado militar. Europa no volverá al gas ruso como antes.

El sistema financiero internacional avanza hacia mayor fragmentación. La relocalización industrial ya está en marcha.

El punto culminante no reconocido de diciembre de 2022 ya produjo consecuencias sistémicas irreversibles.

#### **Evaluación final**

El PCI no es un instante. Es un estado prolongado de negación estratégica.

El régimen ruso enfrenta tres caminos:

1. Congelamiento indefinido con desgaste continuo.
2. Escalada desesperada con consecuencias sistémicas.
3. Retirada estratégica forzada por presión externa o crisis interna.

La decisión no es militar. Es estructural.

### **CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES**

#### **Conclusión 1: El Punto Culminante Invisible transforma la naturaleza del conflicto.**

El conflicto no terminó cuando Rusia alcanzó su Punto Culminante; cambió de fase. Desde diciembre de 2022, la guerra dejó de ser ofensiva estratégica para convertirse en gestión de desgaste prolongado. La operación ya no busca expansión decisiva, sino evitar el colapso político derivado de reconocer el límite alcanzado.

El PCI no implica derrota inmediata, sino erosión acumulativa bajo apariencia de estabilidad.

Recomendación 1:

Diseñar una arquitectura de seguridad europea de largo plazo que incluya zonas de desmilitarización verificadas en áreas fronterizas, sin exigir a Ucrania reconocimiento formal de pérdidas territoriales como condición previa.

Recomendación 2:

Desarrollar una capacidad estructural de contrainteligencia y ciberdefensa ucraniana que no dependa exclusivamente de flujos externos de asistencia militar convencional.

#### **Conclusión 2: La negación del Punto Culminante prolonga el costo sistémico.**

Cuando el decisor no reconoce su PC, el sistema continúa invirtiendo recursos en una trayectoria agotada. Esto genera deuda estratégica: deterioro económico, presión demográfica, fatiga social y pérdida gradual de iniciativa geopolítica.

El conflicto, en esta fase, ya no se decide por maniobra militar, sino por resistencia estructural comparada.

#### Recomendación 3:

Establecer canales discretos con élites regionales rusas —no únicamente con Moscú— que permitan gestionar una transición descentralizada sin colapso abrupto del Estado.

#### Recomendación 4:

Crear mecanismos internacionales de contingencia para la custodia y control de materiales nucleares, biológicos y estratégicos en caso de fragmentación del poder central ruso.

### **Conclusión 3: La victoria ucraniana genera obligaciones occidentales de largo plazo.**

Ucrania no puede ser abandonada, pero tampoco puede ser absorbida sin rediseñar los equilibrios de seguridad europeos. El compromiso occidental debe ser estructuralmente creíble, pero estratégicamente prudente.

#### Recomendación 5:

Ofrecer a Ucrania una asociación estratégica privilegiada con la Unión Europea y la OTAN —sin activar automáticamente el Artículo 5— acompañada de garantías de suministro militar preventivo y cooperación tecnológica sostenida.

#### Recomendación 6:

Condicionar los fondos de reconstrucción a reformas institucionales profundas que reduzcan riesgos de captura del Estado por oligarquías de guerra, fortaleciendo legitimidad y gobernanza.

### **Conclusión 4: China es actor decisivo en la estabilización post-conflicto.**

Sin participación china, ningún orden europeo posterior a la guerra será sostenible. No obstante, Pekín condicionará su involucramiento al reconocimiento indirecto de sus intereses estratégicos en el Indo-Pacífico. El dilema es estructural: ¿es posible estabilidad europea sin concesiones estratégicas en Asia?

#### Recomendación 7:

Explorar un acuerdo tácito entre Occidente y China que limite el uso de la fuerza para alterar el statu quo en Taiwán, a cambio de cooperación china en la estabilización ucraniana y presión diplomática sobre Moscú.

#### Recomendación 8:

Institucionalizar un mecanismo permanente de consulta G7–BRICS para crisis sistémicas globales, reconociendo la multipolaridad sin legitimar agresiones territoriales.

### **Conclusión 5: El orden económico global emergente es menos predecible que el anterior.**

La guerra aceleró tendencias de fragmentación económica. No emergen autarquías cerradas, sino bloques competitivos con interdependencias selectivas. El sistema financiero internacional transita hacia mayor complejidad y menor previsibilidad.

#### Recomendación 9:

Reformar la Organización Mundial del Comercio para incorporar la categoría de “economía en transición de guerra”, permitiendo reglas diferenciadas que reduzcan escaladas comerciales sistémicas.

#### Recomendación 10:

Crear una reserva multilateral de materiales críticos —tierras raras, litio, cobalto— bajo custodia internacional, para evitar que la competencia por recursos estratégicos derive en nuevos conflictos.

## **CIERRE**

La guerra en Ucrania no se define hoy por avances territoriales, sino por la pendiente estratégica en la que opera el sistema ruso desde su Punto Culminante no reconocido.

El verdadero riesgo no es la derrota visible, sino la prolongación indefinida de una trayectoria negativa que erosiona capacidades sin ofrecer una solución política.

En términos estratégicos, el reconocimiento oportuno del Punto Culminante no es debilidad: es control. Ignorarlo convierte la fricción en destino.

---

## REFERENCIAS Y BIBLIOGRAFÍA

### Fuentes Primarias

- Clausewitz, Carl von. De la Guerra. 1832. Traducción española: Ediciones Folio, Barcelona, 2015.
- Ministerio de Defensa de la Federación Rusa. Doctrina Militar de la Federación Rusa. Moscú, 2014 (actualizada 2022).
- Presidencia de Ucrania. Estrategia de Seguridad Nacional de Ucrania. Kiev, 2020 (actualizada 2022).
- OTAN. Strategic Concept 2022. Madrid Summit, junio 2022.

### Fuentes Secundarias: Conflicto Ruso-Ucraniano

- Charap, Samuel; Drennan, William. Russia's Military Intervention in Ukraine: A Strategic Analysis. RAND Corporation, Santa Mónica, 2022.
- Zaluzhny, Valerii. "Modern Warfare: A Glimpse into the Future." The Economist, 1 November 2023.
- Moreno, Miguel. Zelenski ante el Reloj del Conflicto: Territorio, dignidad y supervivencia del estado. FORO DE EXPERTOS ASOCID-ECUADOR, noviembre, 2025.
- Moreno, Miguel. Zelenski y el Dilema de la paz: La estabilización por tramos como una salida realista. FORO DE EXPERTOS ASOCID-ECUADOR, diciembre, 2025.

### Fuentes Goeconómicas

- Bilotta, Nina; Mazzucelli, Colette. The Weaponization of Interdependence: Economic Coercion in the Russia-Ukraine War. European Council on Foreign Relations, London, 2022.
- Goldthau, Andreas. The Politics of Natural Gas in the Eurasian Space. Carnegie Endowment for International Peace, Washington, 2022.
- O'Sullivan, Meghan; Shaffer, Brenda. The Geopolitics of Energy in the 21st Century. Harvard Kennedy School, Cambridge, 2023.

### Fuentes de Análisis de Conflictos

- International Institute for Strategic Studies (IISS). The Military Balance 2023. London, 2023.
- Institute for the Study of War (ISW). Daily Briefings on Russian Offensive Campaign Assessment. Washington, 2022-2024.
- Center for Strategic and International Studies (CSIS). Russia-Ukraine War: Military Balance and Prospects. Washington, 2023.

### Fuentes sobre Armas Nucleares Tácticas

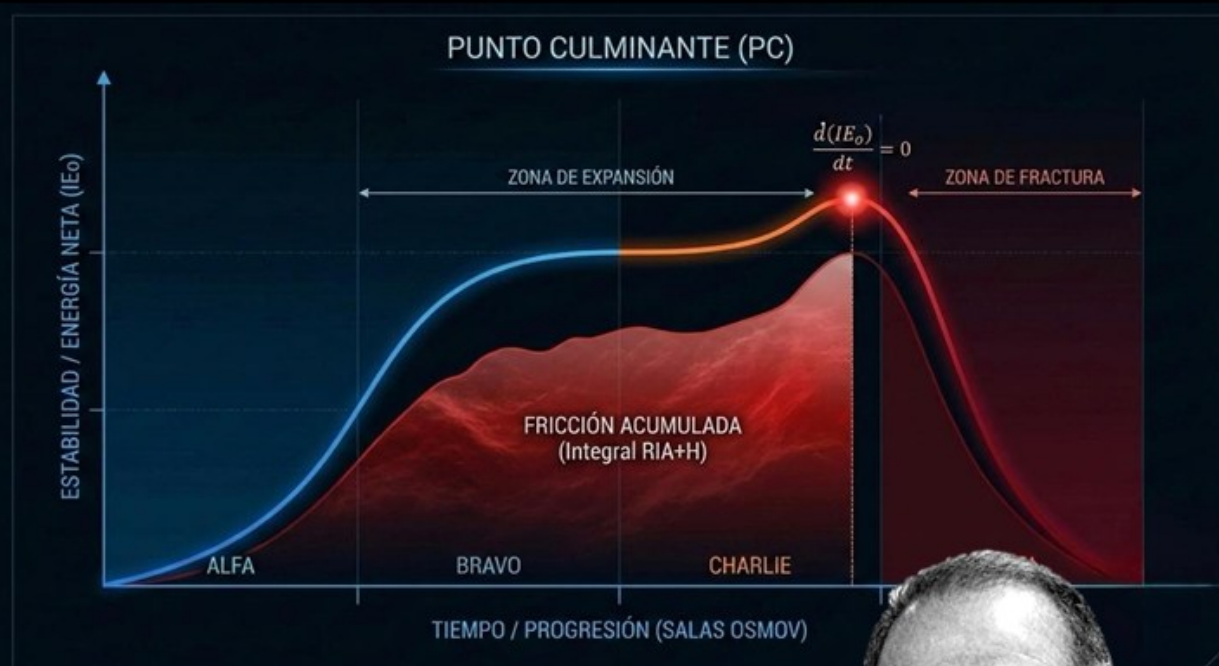
- Kristensen, Hans M.; Korda, Matt. "Russian Nuclear Forces, 2023." Bulletin of the Atomic Scientists, Vol. 79, No. 2, 2023.
- Sokov, Nikolai. Russia's Approach to Nuclear Weapons and Escalation. James Martin Center for Nonproliferation Studies, Monterey, 2022.
- Woolf, Amy F. Nuclear Weapons in the New Era: Russian Doctrine and Capabilities. Congressional Research Service, Washington, 2023.

[osmov@hotmail.com](mailto:osmov@hotmail.com)



# THE INVISIBLE CULMINATING POINT

STRATEGIC WITHDRAWAL AT THE THRESHOLD  
OF CONFLICT



**General Oswaldo Moreno**  
**ASOCID-ECUADOR**

25-FEB-2026



# THE INVISIBLE CULMINATING POINT

## Strategic Withdrawal at the Threshold of Conflict

Osmov 5D Systemic Mental Method, AAI  
COMPLEX DECISION-MAKING  
(Version 3.0)

QUITO — The fourth anniversary of the war in Ukraine is not a simple chronological commemoration; it is the visible manifestation of a structural transformation of the conflict. Read from a systemic perspective, the Ukrainian theater no longer follows the logic of initial expansion, but rather a dynamic of containment, attrition, and accumulating costs.

The so-called “special operation,” conceived as a rapid campaign of strategic coercion and political rebalancing, progressively entered a critical negative slope: the moment described by Clausewitz as the Culminating Point (CP)—when offensive capacity ceases to generate cumulative expansion and begins to erode against the adversary’s consolidated defense.

The Culminating Point is not defined by immediate territorial loss nor by the attacker’s sudden collapse. It is defined by something more decisive: the inability to convert tactical gains into sustainable strategic advantages. Once that threshold is crossed, continuing the When that recognition does not occur, the Culminating Point becomes an Invisible Culminating Point (ICP). The structural phenomenon exists—the slope is already negative—yet the system continues to act as if it were still in an expansion phase.

The ICP does not produce immediate collapse. It produces prolongation—and in a high-intensity war, prolongation means the accumulation of structural wear.

The eastern-front theater illustrates this condition clearly. Even if extensive areas remain under Russian control, holding territory demands a growing investment of military, economic, and political resources without

General Oswaldo Moreno  
LAWYER — ECUADOR  
Quito, 25-Feb-2026



offensive does not increase power; it consumes it.

By December 2022—nine months after the invasion began—operational evidence showed that the expansive phase had ended. The failure around Kyiv, the withdrawal from Kharkiv, the need for partial mobilization, and the transition into positional warfare indicated that the initial strategic surprise had dissipated and that Ukrainian resistance had consolidated its defensive structure.

In systemic terms, the conflict had stopped expanding and had begun to stabilize into a logic of attrition.

However, there is a critical difference between reaching the Culminating Point and recognizing it. When political leadership adjusts its conduct upon detecting the CP, it can exercise what we may call a strategic veto: halt expansion, consolidate positions, redefine objectives, or open a political channel.

generating proportional expansion of strategic power. The logic ceases to be offensive and becomes conservative. The objective is no longer to advance, but to sustain.

At this point, the system enters a decisive bifurcation: either stagnation is transformed into strategic negotiation, or war becomes a mechanism of prolonged erosion whose bill will be paid at another level—economic, political, or geopolitical.

The Russia–Ukraine conflict is not at a technical draw. It is at a threshold: that of a rational strategic withdrawal, or that of managed decadence.

That is the deeper meaning of the Invisible Culminating Point.

### **THE STRUCTURE THAT DEFORMS**

The Invisible Culminating Point is not only an operational phenomenon; it is a structural phenomenon. When expansion stops but leadership insists on continuing, pressure does not disappear—it redistributes within the system.

The first consequence is space–time erosion.

A war prolonged over the same territorial volume for years does not retain its original form; it degrades. The conflict stops being an operation and becomes an environment. Cities empty out, local economies contract, logistics lines tighten, and the entire theater loses resilience. Wear is no longer episodic; it is cumulative.

The second consequence is the distortion of the classical triad.

In traditional strategic theory, a state’s stability in war depends on alignment among Government, Armed Forces, and People. When the CP is not recognized, that alignment begins to deform.

In Russia’s case, the military apparatus and paramilitary actors gained growing political prominence, forcing civilian leadership to operate in reactive mode. Tensions between regular commands and structures such as Wagner revealed internal fissures that are not merely tactical, but organic. When force absorbs too much space within the political system, internal equilibrium deteriorates.

The third consequence is the weight of historical inheritance.

No conflict begins on neutral ground. The Ukrainian space was crossed by identity fractures, memories of imperial expansion, linguistic tensions, and latent geopolitical disputes. That prior inclination acted like a scale predisposed to imbalance. War did not create the tension; it accelerated it.

When the ICP sets in, these three forces converge:

1. Accumulated wear.
2. Internal deformation of power.
3. Underlying historical burden.

The result is not immediate defeat. It is something subtler and more dangerous: a structure that remains standing, but increasingly fragile.

In that context, the option of tactical nuclear escalation appears as a logical temptation for a decision-maker who perceives stagnation as existential threat. Escalation may seem like the only way to break the negative slope.

Yet the paradox is evident: a nuclear escalation would not restore strategic expansion; it would irreversibly alter the global equilibrium, multiplying precisely the costs one seeks to avoid.

The system, then, is not facing a military dilemma but a structural one—and structural dilemmas are not solved with more force, but with a change of direction.

### **STRATEGIC POLITICAL APPROACH**

#### **The ICP Trap**

The Russian regime has chosen to sustain the Invisible Culminating Point (ICP), prolonging a war it knows is strategically exhausted in its original objectives, but which it can present as a “strategic draw” or a functional freeze. This narrative avoids formal recognition of lost initiative and failed initial goals, preserving internal cohesion within the political system.

However, this strategy of managed decadence has structural limits. The war economy sustains military effort but erodes the productive base; partial mobilization drains human capital without delivering decisive operational results; international sanctions continue to affect technological capacity; and Ukraine, though worn, sustains the strategic expectation that time favors it as long as Western support persists.

The ICP is not stability. It is prolonged inertia on a negative slope.

The Tactical Nuclear Veto: Why It Cannot Be Exercised

Russian doctrine contemplates the use of tactical nuclear weapons in existential-threat scenarios. Technically, the Kremlin could order their use against Ukrainian military targets or Western logistics nodes.

Yet exercising that veto would produce strategic effects that would invalidate its purpose.

#### Repercussion 1: Absolute Isolation

Even pragmatic partners such as China, India, or Gulf countries would be forced to distance themselves. Russia's already-sanctioned economy would enter structural collapse. International trade would close almost entirely.

#### Repercussion 2: A Western Response—Non-Nuclear, but Existential

The United States and NATO would be unlikely to respond with nuclear weapons, but could respond with massive conventional actions: neutralization of fleet assets, elimination of Russian capabilities inside Ukraine, broad air interdiction. Military defeat would accelerate.

#### Repercussion 3: Internal Fragmentation of the Security Apparatus

The nuclear command chain—designed to guarantee deterrence—would become a locus of internal friction. Risk, uncertainty, and chance would act upon an already fatigued system.

#### Repercussion 4: Loss of Strategic Deterrence

Nuclear use would confirm that the supreme instrument is usable only as an act of desperation, not as a rational tool of power.

#### Repercussion 5: Terminal Delegitimization

Even inside Russia, nuclear use would be interpreted as a signal of irreversible strategic failure.

For these reasons, the nuclear veto is, in practice, strategically vetoed.

### **The Withdrawal Scenario**

Without a viable nuclear option and with the ICP consolidated, the regime eventually faces the scenario of a strategic withdrawal.

It would not be a classic withdrawal:

- It would not be negotiated from a position of equilibrium.
- It would not be managed gradually.
- It would not be reinterpreted as mere repositioning.

It would be the forced recognition of a preexisting structural reality.

Internal consequences would be immediate: loss of credibility, questioning of leadership, and erosion of the invasion's foundational narrative.

## **STRATEGIC MILITARY APPROACH**

### **The Geography of Stagnation**

The industrial belt of eastern Ukraine transformed from maneuver space into a system of static fortifications.

After the capture of Severodonetsk and Lysychansk in 2022, Russian forces achieved no significant operational breakthroughs. The "Surovikin line" consolidated a defensive posture. The actor who builds deep trenches implicitly recognizes that initiative has been lost.

The Russian army shifted from decisive offensive strategic maneuver to prolonged positional defense.

### **The Operational Imbalance**

Neither side has the capacity to generate an immediate strategic rupture.

But the defender can sustain the status quo with a lower marginal investment than the attacker.

A stalled attacker must invest more to maintain the same outcome.

That is the equation of attrition.

### **The Impossibility of a Conventional Victory**

The original objectives—regime change in Kyiv and the strategic neutralization of Ukraine—are unattainable with current conventional means.

Even reduced objectives—consolidating occupied territories and Crimea without

negotiation—become unsustainable in the long term if Western assistance persists.

The only possible Russian “victory” would be political exhaustion in the West or internal fracture within Ukraine.

But time erodes faster those who sustain an exhausted offensive.

## GEO-STRATEGIC APPROACH

### Geopolitical Dimension

The conflict is not bilateral. It is a reconfiguration of the post-Soviet space.

A Russian withdrawal would not close the conflict; it would open a broader phase of geopolitical competition.

Perceptions of Russian vulnerability would affect Belarus, the Caucasus, Central Asia, and the Arctic. The domino effect would be political, not immediately territorial.

### Goeconomic Dimension

The war accelerated structural transformations independent of the military outcome.

Europe will not return to Russian gas as before.

The international financial system is moving toward greater fragmentation.

Industrial reshoring is already underway.

The unrecognized Culminating Point of December 2022 has already produced irreversible systemic consequences.

### Final Assessment

The ICP is not an instant. It is a prolonged state of strategic denial.

The Russian regime faces three paths:

1. Indefinite freezing with continuous wear.
2. Desperate escalation with systemic consequences.
3. Strategic withdrawal forced by external pressure or internal crisis.

The decision is not military. It is structural.

## CONCLUSIONS AND RECOMMENDATIONS

### **Conclusion 1: The Invisible Culminating Point transforms the nature of the conflict.**

The conflict did not end when Russia reached its Culminating Point; it changed phase.

Since December 2022, the war ceased to be strategic offense and became the management of prolonged attrition. The operation no longer seeks decisive expansion, but rather to avoid the political collapse implied by recognizing the limit reached.

The ICP does not mean immediate defeat, but cumulative erosion under the appearance of stability.

#### Recommendation 1:

Design a long-term European security architecture that includes verified demilitarized zones in border areas, without demanding Ukraine’s formal recognition of territorial losses as a precondition.

#### Recommendation 2:

Develop a structural Ukrainian counterintelligence and cyber-defense capability that does not depend exclusively on external flows of conventional military assistance.

### **Conclusion 2: Denial of the Culminating Point prolongs systemic cost.**

When the decision-maker does not recognize the CP, the system continues investing resources into an exhausted trajectory. This produces strategic debt: economic deterioration, demographic pressure, social fatigue, and gradual loss of geopolitical initiative.

In this phase, the conflict is no longer decided by military maneuver, but by comparative structural resilience.

#### Recommendation 3:

Establish discreet channels with regional Russian elites—not only with Moscow—to manage a decentralized transition without abrupt state collapse.

Recommendation 4:

Create international contingency mechanisms for the custody and control of nuclear, biological, and strategic materials in the event of fragmentation of Russia's central power.

**Conclusion 3: Ukrainian victory creates long-term Western obligations.**

Ukraine cannot be abandoned, but it also cannot be absorbed without redesigning Europe's security balances. Western commitment must be structurally credible, yet strategically prudent.

Recommendation 5:

Offer Ukraine a privileged strategic association with the European Union and NATO—without automatically triggering Article 5—accompanied by preventive military-supply guarantees and sustained technological cooperation.

Recommendation 6:

Condition reconstruction funds on deep institutional reforms that reduce risks of state capture by war oligarchies, strengthening legitimacy and governance.

**Conclusion 4: China is a decisive actor in post-conflict stabilization.**

Without Chinese participation, no European post-war order will be sustainable. However, Beijing will condition its involvement on indirect recognition of its strategic interests in the Indo-Pacific. The dilemma is structural: is European stability possible without strategic concessions in Asia?

Recommendation 7:

Explore a tacit agreement between the West and China to limit the use of force to alter the status quo in Taiwan, in exchange for Chinese cooperation in Ukraine's stabilization and diplomatic pressure on Moscow.

Recommendation 8:

Institutionalize a permanent G7–BRICS consultation mechanism for global systemic crises, recognizing multipolarity without legitimizing territorial aggressions.

**Conclusion 5: The emerging global economic order is less predictable than the previous one.**

The war accelerated trends of economic fragmentation. The result is not closed autarkies, but competitive blocs with selective interdependencies. The international financial system is moving toward greater complexity and lower predictability.

Recommendation 9:

Reform the World Trade Organization to incorporate the category of “war-transition economy,” allowing differentiated rules that reduce systemic trade escalations.

Recommendation 10:

Create a multilateral reserve of critical materials—rare earths, lithium, cobalt—under international custody, to prevent competition for strategic resources from escalating into new conflicts.

**CLOSING**

The war in Ukraine is no longer defined by territorial advances, but by the strategic slope on which the Russian system has operated since its unrecognized Culminating Point.

The true risk is not visible defeat, but the indefinite prolongation of a negative trajectory that erodes capabilities without offering a political solution.

In strategic terms, timely recognition of the Culminating Point is not weakness; it is control. Ignoring it turns friction into destiny.

Si quieres, en el siguiente mensaje te lo paso también en un bloque listo para copiar a Word/LinkedIn (con saltos y estilo más “publicable”), pero esto ya está publicable tal cual.

---

## REFERENCE:

- Clausewitz, Carl von. De la Guerra. 1832. Traducción española: Ediciones Folio, Barcelona, 2015.
- Ministerio de Defensa de la Federación Rusa. Doctrina Militar de la Federación Rusa. Moscú, 2014 (actualizada 2022).
- Presidencia de Ucrania. Estrategia de Seguridad Nacional de Ucrania. Kiev, 2020 (actualizada 2022).
- OTAN. Strategic Concept 2022. Madrid Summit, junio 2022.
- Charap, Samuel; Drennan, William. Russia's Military Intervention in Ukraine: A Strategic Analysis. RAND Corporation, Santa Mónica, 2022.
- Zaluzhny, Valerii. "Modern Warfare: A Glimpse into the Future." The Economist, 1 November 2023.
- Moreno, Miguel. Zelenski ante el Reloj del Conflicto: Territorio, dignidad y supervivencia del estado. FORO DE EXPERTOS ASOCID-ECUADOR, noviembre, 2025.
- Moreno, Miguel. Zelenski y el Dilema de la paz: La estabilización por tramos como una salida realista. FORO DE EXPERTOS ASOCID-ECUADOR, diciembre, 2025.
- Bilotta, Nina; Mazzucelli, Colette. The Weaponization of Interdependence: Economic Coercion in the Russia-Ukraine War. European Council on Foreign Relations, London, 2022.
- Goldthau, Andreas. The Politics of Natural Gas in the Eurasian Space. Carnegie Endowment for International Peace, Washington, 2022.
- O'Sullivan, Meghan; Shaffer, Brenda. The Geopolitics of Energy in the 21st Century. Harvard Kennedy School, Cambridge, 2023.
- International Institute for Strategic Studies (IISS). The Military Balance 2023. London, 2023.
- Institute for the Study of War (ISW). Daily Briefings on Russian Offensive Campaign Assessment. Washington, 2022-2024.
- Center for Strategic and International Studies (CSIS). Russia-Ukraine War: Military Balance and Prospects. Washington, 2023.
- Kristensen, Hans M.; Korda, Matt. "Russian Nuclear Forces, 2023." Bulletin of the Atomic Scientists, Vol. 79, No. 2, 2023.
- Sokov, Nikolai. Russia's Approach to Nuclear Weapons and Escalation. James Martin Center for Nonproliferation Studies, Monterey, 2022.
- Woolf, Amy F. Nuclear Weapons in the New Era: Russian Doctrine and Capabilities. Congressional Research Service, Washington, 2023.

[osmov@hotmail.com](mailto:osmov@hotmail.com)